

## EL JEFE DEL ESTADO INAUGURA UNA FABRICA DE URANIO EN ANDUJAR

### PRODUCIRA EL MINERAL NECESARIO PARA LAS FUTURAS CENTRALES ESPAÑOLAS DE ENERGIA NUCLEAR

Visitó también el Caudillo las minas del Santuario de Santa María de la Cabeza

La población tributó al Generalísimo y a su esposa un entusiástico recibimiento

ACOMPANABAN AL GENERALISIMO LOS MINISTROS DE INDUSTRIA, GOBERNACION, AGRICULTURA, COMERCIO, TRABAJO Y SECRETARIO GENERAL DEL MOVIMIENTO

Andújar 13. (Crónica especial para A B C.) Sin ser domingo, con un cielo gris plomizo, con lluvia casi constante, Andújar se ha vestido de fiesta y, unánimemente, se ha congregado en la calle. Y lo ha hecho porque para Andújar el día del sábado 13 de febrero era fecha señalada: Francisco Franco, Jefe del Estado y Caudillo de España, iba a inaugurar la fábrica de uranio "General Hernández Vidal", que la Junta de Energía Nuclear ha levantado con fines netamente industriales.

Arcos de triunfo saludaban a Franco cuando, a eso de las once de la mañana, hizo su entrada en la población. Gritos de júbilo, ovaciones, vítores; todo ha sido poco y uno para demostrar al Caudillo la adhesión de un pueblo que ha hecho célebre su nombre por ser la segunda localidad de Europa que, cronológicamente, dispone de una planta de este tipo.

A la derecha de la carretera de Torredonjimeno, lindando por otra parte con el ferrocarril Madrid-Cádiz, se alzan los treinta y cuatro departamentos o bloques de que consta la planta. De blancas paredes, el que no supiese su nombre y su destino pudiera pensar en un cortijo, en una casa de labor. Aunque casa de labor sí lo es, pero de una labor de los tiempos de hoy, de una labor para arrancar a la tierra ese uranio que servirá, precisamente, en las más específicas y concretas tareas de la paz: aplicaciones industriales, médicas, biológicas, productoras de energía eléctrica.

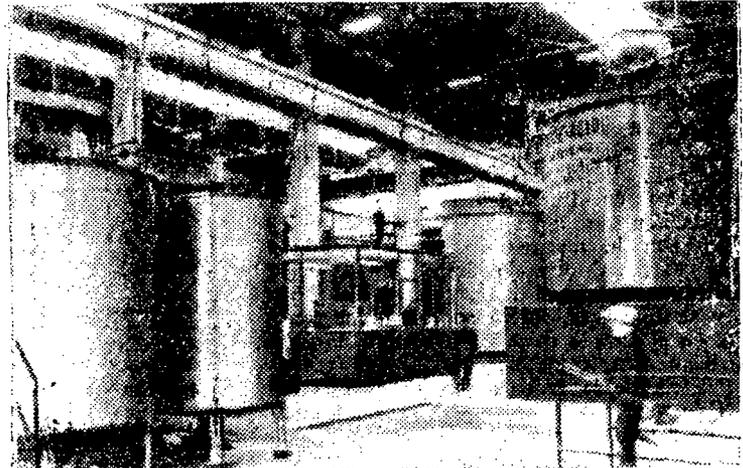
Cuando el Caudillo, después del acto de bendición llevado a cabo por el obispo de Jaén, decía que sólo puede conseguirse el éxito y el triunfo en cualquiera de los órdenes del trabajo si existe una estabilidad y una continuidad política, las blancas paredes de la fábrica eran una muda razón de asentimiento. No hay posibilidad, en efecto, de ningún avance material si no existe, ante todo, esa unidad, esa estabilidad, esa

permanencia política de que hablaba el Caudillo, y que España conoce, para su ventura, desde el día justo en que Francisco Franco tomó sobre sus hombros la tarea de conducir a la Patria.

El último capítulo industrial y económico español ha sido, pues, esta inauguración. Último capítulo en la inminencia del tiempo, que no en la terminación. Porque, concretamente dentro del específico campo de lo nuclear, el uranio que produce la fábrica "General Hernández Vidal" será el principio de otro proceso industrial, la fabricación en España de los elementos combustibles que han de alimentar las futuras centrales nucleares generadoras de energía eléctrica.

España, pues, en ningún terreno permanece inactiva. Un esfuerzo real, con bases firmes, no utópicas, de acuerdo con sus posibilidades. Pero un esfuerzo en todos los órdenes hecho palpable y efectivo gracias a la política económica de Francisco Franco. Y gracias también a esa unidad de los hombres y las tierras de España, renovada cada día estentóreamente cuando los vecinos de una ciudad, como hoy Andújar, tie-

nen ocasión de aclamar a Francisco Franco, Caudillo de España y salvador de la Patria.—José María DELEYTO.



A la izquierda: el Jefe del Estado pronuncia unas palabras en el acto inaugural de la fábrica de uranio «General Hernández Vidal». A la derecha: vista parcial de las instalaciones de la fábrica de Andújar, situada a unos 200 metros del río Guadalquivir. (Fotos Cifra Gráfica.)